Cuentos para cuidar el oso andino

9 historias creadas por niñas y niños

Cartilla comunitaria para la conservación de la biodiversidad



KUICHI
Red de Mujeres por la Conservación del Oso Andino

Kuichi - Red de Mujeres por la Conservación del Oso Andino

Angie Eraso Obando
Coordinadora Kuichi

Farah Gonzales
Codirectora Kuichi

Gladys Agreda
Deysi Botina
Equipo administrativo

Equipo proyecto *Escritura Creativa*

Paola Botina
Coordinadora Ejecutiva de Proyecto

Diana Ramos
Johana Castro
Talleristas

Alejandra Delgado
Apoyo logístico

Gabriel España
Karen Delgado
Marilin Botina
Equipo técnico de apoyo

Verónica España
Sebastián Álvarez
Equipo de comunicaciones y tecnología

Santiago Álvarez
Diseño y diagramación

Autores/as

Adrian Rodriguez Fernandez
Alisson Jurado Josa
Angela Anaid Figuera Botina
Antony Jacobo Matabanchoy Josa
Dilan Samuel Ramos Matabanchoy
Eduar David Urresti Benavides
Eliana Karina Bravo Josa
Ian Gabriel España Jojoa
José Manuel Guancha Luna
Jostin Arley Jojoa Matabanchoy
Juan José Puerres Guerrero
Juliana Elizabeth Luna Jojoa
Santiago Andrés Fernández
Sara Isabella Dorado Luna
Valery Tatiana Jojoa

Esta cartilla fue posible gracias al apoyo de Mama Cash
Octubre 2026

Tabla de Contenido

¿Quiénes somos? - Introducción 3

El sapo y el zorro 4

Los amigos amigables 5

El oso y los guardianes de la naturaleza 6

Los guardianes y las ardillas 7

El oso andino y pepe el castor 8

Los marcianos en problemas 9

El oso andino 10

El oso 11

El misterioso bosque 12

Galería Mini Guardabosques 13

Palabras de agradecimiento 14



¿Quiénes somos?

Somos la Fundación Kuichi – Red de Mujeres por la Conservación del Oso Andino, un colectivo de mujeres ambientalistas, comunitarias y rurales y urbanas comprometidas con la protección de nuestros territorios y la Naturaleza. A través de la educación ambiental, la ciencia participativa con enfoque de género, el arte, la literatura y la participación comunitaria, tejemos redes de cuidado e impulsamos iniciativas que fortalecen a las comunidades y a las nuevas generaciones en protagonistas de la conservación y guardianas de la vida en el territorio.

Introducción

El oso andino (Tremarctos ornatus), guardián de los páramos, la montaña y la vida, enfrenta amenazas por la pérdida de hábitat, la deforestación y la expansión de la frontera agropecuaria y urbana. Esta superposición de espacios incrementa los encuentros con las actividades humanas, desencadenando tensiones que ponen en riesgo la supervivencia de esta especie sombrilla y la vulnerabilidad de las comunidades. Ante este escenario, resulta imperativo superar las dinámicas de conflicto y construir lazos de coexistencia armónica, transformando estas relaciones para garantizar el agua, la biodiversidad y la vida en armonía. El proyecto «Fortalecimiento Semillas Guardabosques - Escritura Creativa para la conservación de la Biodiversidad», vinculó el arte, la literatura y la educación ambiental en el territorio nariñense.

A través de una ruta pedagógica, los niños y niñas de la institución educativa municipal IEM Agustín Agualongo Sede Aguapamba en el corregimiento de la Laguna, municipio de Pasto, fortalecieron sus habilidades expresivas y narrativas, consolidando un profundo vínculo de respeto hacia el páramo, el bosque altoandino, el oso andino y su comunidad. Este proceso demuestra que la infancia posee una voz conectada con su imaginación, comprometida con la paz y la conservación, sembrando semillas de esperanza para la coexistencia de las comunidades y la biodiversidad en el territorio.



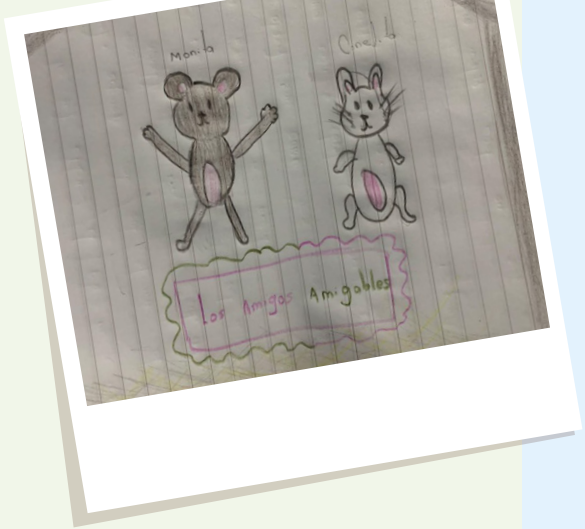
El sapo y el zorro

Por: Juliana Elizabeth Luna Jojoa

Edad: 8 años

Érase una vez un sapo, un día, el sapo se fue a la montaña y se encontró con el zorro, el sapo se puso muy miedoso, pero el zorro le dijo: —Yo soy tu amigo. El sapo le respondió: —¿O sea que eres mi amigo? El zorro le preguntó: —¿A dónde vas? El sapo le respondió: —A la montaña. El zorro le dijo: —Yo te acompaño porque esa montaña es peligrosa. Después apareció un oso, y todos se pusieron muy miedosos porque llegó una manada de zorros, entonces los sapos se asustaron y se metieron a los árboles. Más tarde aparecieron más zorros y más sapos, pero al final los osos aprendieron a respetar. Todos fueron felices y se fueron a buscar chaquilulos y chuyas. Después los invitaron a la casa, comieron chupayas y chaquilulos, y fueron muy felices.





Los amigos amigables

Por: José Manuel Guancha Luna

Edad: 9 años

Érase una vez una conejita muy trabajadora y juiciosa, aunque era muy pobre, tenía muchos marranos y gallinas, ella iba al monte por hierba y los desperdicios que sobraban se los daba de comer a los puercos, un día, el señor oso le pidió que fuera a ayudarle a cosechar papa, pues él tenía muchos cultivos de arveja y de ollocos, un día el zorro se estaba robando las gallinas de la conejita y la única que lo sabía era su amiga la monita. Cuando la conejita fue a darles de comer a sus animales, se dio cuenta de que tenía cincuenta gallinas y le faltaban ocho. En la noche, cuando se iba a acostar, miró por la ventana y vio que el vecino zorro era quien se las estaba robando, en ese mismo instante salieron a pelear los dos, hasta que llegó la amiga monita y les preguntó si podían parar.

Después de tres horas de pelea, la conejita y el zorro por fin la escucharon, se calmaron y no volvieron a pelear, días después la conejita fue al parque con su amiga la monita, fueron a la tienda en busca de un helado, se prometieron escucharse siempre y acordaron que entre amigos nunca más se volverían a pelear, tiempo después, el señor zorro armó una fiesta e invitó a todos sus amigos. Desde entonces, nunca más volvieron a pelear y vivieron felices para siempre.



Moraleja: No hay que pelear entre amigos y hay que vivir felices.



El oso y los guardianes de la naturaleza

Por: Eliana Karina Bravo Josa

Edad: 9 años



Había una vez en un bosque muy lejano un oso muy bonito al que siempre le gustaba pasear por las montañas, cada mañana comenzaba su recorrido en busca de frutos, bromelias, hojas, raíces y otros alimentos y bajaba hasta una fuente de agua para refrescarse, además era un buen explorador, un día mientras hacía su recorrido, notó algo extraño, el agua que siempre utilizaba para tomar y refrescarse no estaba tan limpia como antes, encontró en la quebrada bolsas, botellas y papeles tirados entre los árboles, luego se encontró con un zorro y un lobo, y el oso se asustó mucho y se puso a llorar muy desesperado, en ese momento fue a revisar si el pozo tenía agua y vio que no se llenaba, exploró todos los alrededores muy asustado, corrió y corrió buscando agua, hasta que vio a alguien con pelo largo y brillante, él sabía que eran los guardianes del bosque, se acercó y vio que no eran malos, pues le dieron de comer, pero gente mala luego le puso una trampa, un día un cazador dejó comida para atrapar al oso y lo encerró en una jaula, su amigo el zorro llegó y con su poder, rompió la jaula y corrieron juntos para siempre.

Enseñanza: Confía en los demás aunque te dé miedo.

Los guardianes y las ardillas



Por: Angela Anaid Figuera Botina

Edad: 10 años

Había una vez en una selva muy bonita dos osos, una paloma, un zorro, una castora y un lobo, Lucy la osita era gordita y le gustaba estar a la moda, Luciano el oso era flaco y gruñón, Luz la castora era muy curiosa y ordenada, Tommy el zorro era un poco aterrador y tenía los ojos grandes, Luna la paloma era muy buena volando y hacía acrobacias, Tom el lobo era bravo, bromista, chistoso y sus dientes eran aterradores, todos ellos eran los guardabosques de la selva y miraban a los humanos como enemigos porque siempre querían cortar los árboles. Los humanos lograron cortar un árbol que era la casa de Andy la ardilla, y ella y sus hijos no tuvieron dónde vivir, una ardilla vecina llamada Liz los ayudó y les dio un cuarto para que no se quedaran en la calle, luego Andy la ardilla empezó a trabajar y logró comprar una casa, fue a buscar a Liz para regalarle un poco de comida y darle las gracias, Liz se fue a su cocina y preparó algo muy rico con lo que le había dado su vecina.

Un día los humanos empezaron a deforestar, y los guardianes Lucy, Luciano, Luz, Tom, Tommy y Luna empezaron a luchar y vencieron a los malos, pero terminaron heridos, una niña llamada Sara, de muy buen corazón llamó a una veterinaria de animales salvajes y les avisó sobre el oso, la osa, la paloma, la castora, el lobo y el zorro, los llevaron a la veterinaria, los curaron y los atendieron en una jaula hasta que se recuperaron, finalmente los devolvieron a su hogar en la selva, donde vivieron felices para siempre y colorín colorado, este cuento se ha acabado.



Moraleja: Ayudar es muy bueno y no dañar la naturaleza, los animales te lo agradecerán.

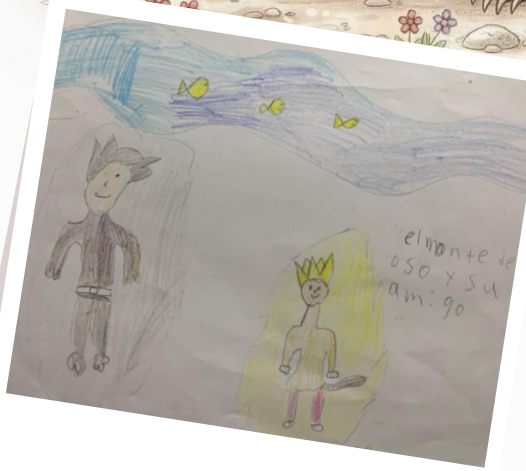
El oso andino y Pepe el castor



Por: Juan José Puerres Guerrero

Edad: 9 años

Era un día de sol en el monte, el oso andino estaba dando un paseo con su amigo Pepe el castor, cuando escucharon un ruido en el cielo, caían bolas de fuego. El oso andino tenía unas garras muy afiladas, y en el monte había muchos árboles y animales pequeños, su amigo Pepe el castor tenía un poder escondido en la cola con el que podía romper las bolas de fuego, fue a buscar al oso para avisarle que los animales chiquitos y los árboles estaban en peligro, sabiendo de los poderes del oso, pensó que él podía organizar a los animales para protegerlos mientras el castor destruía las bolas de fuego y así entre los dos salvaron al planeta.



Los marcianos en problemas



Por: Antony Jacobo Matabanchoy Josa

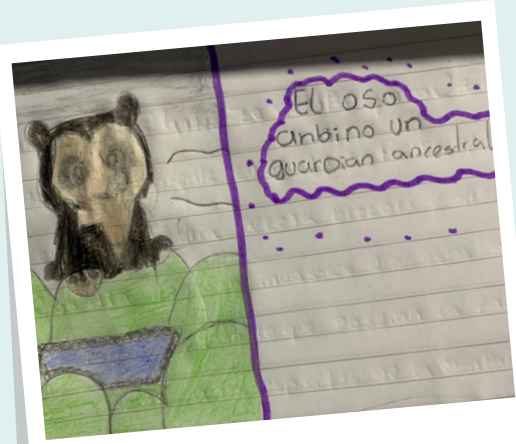
Edad: 10 años



Era un día tranquilo en el campo, atrás de una montaña se encontraba una choza donde vivía un anciano, el anciano estaba dándole de comer a sus gallinas cuando de pronto escuchó un fuerte ruido que provenía del cielo, miró hacia arriba y vio que algo volaba sin saber qué era, pensó que quizás era un helicóptero o un avión, de un momento a otro, eso que estaba en el cielo desapareció ,el anciano miró hacia todos lados y observó que al otro lado de la montaña había una gran nube de humo, así que decidió ir a ver qué pasaba, entró a su casa, cogió una escopeta de emergencia, un abrigo para el frío y provisiones para el camino, cuando le faltaban muy pocos metros para llegar, vio a dos seres que salían de una nave espacial y del susto cogió su escopeta y disparó, los seres corrieron y las balas no les alcanzaron, uno de ellos le gritó que no disparara, el anciano decidió bajar el arma y caminó hacia ellos y vio detenidamente que eran extraterrestres. Ellos le dijeron que eran buenos, el anciano les preguntó de dónde eran, y respondieron que provenían de un planeta muy lejano, también les preguntó por qué habían llegado allí, y contestaron que se les había averiado un motor, el anciano se disculpó por haberles disparado y los invitó a su casa, ya adentro, les ofreció un chocolate caliente, trajo un colchón, unas cobijas y los acomodó en el suelo. Al día siguiente, el anciano les arregló la nave y los marcianos por fin lograron ir a su destino.

Moraleja: No es bueno discriminar a personas desconocidas pero buenas.

El oso andino



Por: Valery Tatiana Jojoa

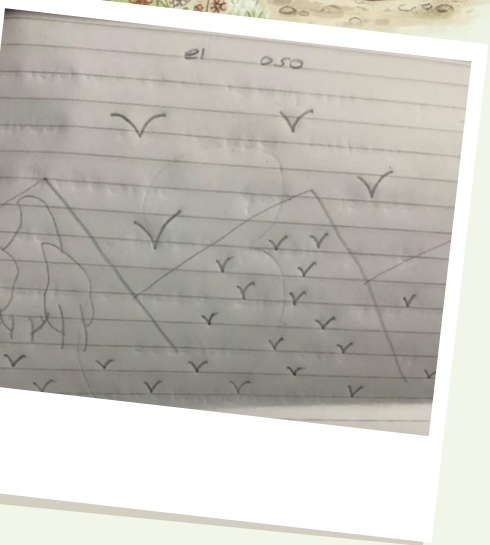
Edad: 9 años



En las alturas de los Andes se cuenta que una familia agricultora vivía tranquila cuidando su tierra y sus cultivos de zanahoria, arveja, brócoli y otros más, un día llegaron unos invasores dispuestos a arrebatarles sus terrenos y todo lo que poseían, angustiada, la familia pidió ayuda a los espíritus de la montaña, esa noche apareció el oso andino, un guardián ancestral muy fuerte y decidió enfrentarse a los invasores. Aterrados por la presencia del gran oso, los invasores huyeron y no volvieron jamás, desde entonces, cada vez que amanece en las tierras de los agricultores, el oso andino aparece como protector de la naturaleza.

La enseñanza es que la naturaleza no es de uno solo, es de todos.





El oso

Por: Eduar David Urresti Benavides

Edad: 10 años

Había una vez un oso que era muy alegre y le gustaba escuchar los sonidos de los pájaros, un día decidió salir al bosque, escuchó unos gritos a lo lejos y quiso averiguar qué pasaba, sintió unos pasos que se acercaban lentamente, volteó hacia atrás y vio a un lobo muy grande y feroz, el lobo lo empujó a un hueco y el oso cayó y se lastimó un brazo. Después de un rato pasó otro oso que, al verlo lastimado, lo ayudó y lo llevó a su casa, cuando se recuperó, fue en busca de aquel lobo y recordó que esos lobos venían de otro país a quemar los bosques, al oler humo, fue rápidamente a ver y descubrió que el lobo estaba quemando todo el bosque, de inmediato les avisó a los demás animales, se reunieron, lograron sacar al lobo y finalmente apagaron el fuego, sembraron nuevos árboles y vivieron felices para siempre.



El misterioso bosque

Por: Santiago Andrés Fernández

Edad: 10 años

Había una vez un monje mensajero que llevaba recados a los guardabosques. Fue a despertar al oso guardián del bosque, y le dijo: —¡Guardián oso andino, el bosque lo necesita! El oso andino le respondió: —¿Por qué me despertaste? El monje le contestó: —El mono Roberto se quiere apoderar del bosque. El oso le dijo: —Tráeme a los demás guardabosques. El monje emprendió su aventura para buscarlos, pero el secuaz del mono Roberto lo escuchó y fue a avisarle. El mono Roberto le ordenó: —No lo permitas. El secuaz le pagó a un cazador para que detuviera al monje, sin embargo, el monje era muy hábil, ya conocía el plan y se dejó atrapar haciéndose el débil, cuando el cazador se acercó, el monje se dio la vuelta, le dio un golpe en la cabeza y lo desmayó, lo amarró en una cueva, le hizo varias preguntas y, cuando el cazador le contó todo, se fue a buscar a los guardianes. Primero fue al río para encontrar al guardián del agua, se sumergió, encontró un castillo marino, habló con él y aceptó ayudarlo. Luego subieron a la montaña más alta para buscar al guardián del aire (un águila testaruda), quien también aceptó y por último, buscaron al guardián de la rapidez e idearon un plan para enfrentar al mono. Cuando llegaron, el mono Roberto estaba peleando con el oso andino, que ya estaba muy débil, el oso le dijo al monje que podían unirse para ganar, así que se fusionaron, derrotaron al mono y el bosque vivió feliz para siempre.

Moraleja: siempre juntos somos mejores.





El oso y Kuichi
Autor: Adrian Rodriguez Fernandez



Autora: Sara Isabella Dorado Luna

Galería Mini Guardabosques



Autora: Alisson Jurado Josa



El amanecer y los arboles
Autor: Jostin Arley Jojoa Matabanchoy



Autor: Ian Gabriel Espana Jojoa



Autor: Dilan Samuel Ramos Matabanchoy

Agradecimientos

Gracias (Pai pai) a la IEM Agustín Agualongo y a los padres y madres de familia por respaldar este camino. Gracias al equipo de Kuichi por su apasionado liderazgo, y un profundo agradecimiento espiritual al territorio y al espíritu guardián del Oso Andino por guiarnos en este tejido en defensa y cuidado de la vida.

A los niños y niñas: los invitamos a seguir soñando, escribiendo e imaginando. **Sus relatos son la semilla de esperanza que continuará cuidando la biodiversidad de nuestro territorio.**



KUICHI

Red de Mujeres por la
Conservación del Oso Andino

2026

@kuichiosoandino

@FundaciónKuichiReddeMujeres

kuichiosoandino

kuichiosoandino

Con apoyo de:

mamacash